

Hacia una economía sin efectivo

Introducción

Los avances en las tecnologías de la información están transformando la forma en la que se realizan transacciones en las economías de todo el mundo. Muchos gobiernos están implementado políticas para fomentar la bancarización de las operaciones, al tiempo que se busca reducir la informalidad y la economía en negro. Suecia se destaca por ser uno de los países que más ha reducido el uso del efectivo, mientras que, en contraposición, India es de los que posee mayor presencia de billetes y monedas en sus operaciones, razón por la cual en 2016 implementó una política de desmonetización.

El caso sueco

En Suecia, los billetes y monedas circulantes representan solo el 2% del PBI, muy por debajo del promedio de la zona euro que alcanza el 10% del producto, a la vez que en Estados Unidos este porcentaje es de 7,7%, según informó el Banco Internacional de Pagos –Bank for International Settlements (BIS)–. De esta forma Suecia es una de las economías con menor uso de efectivo en el mundo, gracias a sus políticas de difusión del pago electrónico y el alto grado de aceptación de las compras a través de aplicaciones telefónicas.

El Banco Central de Suecia, el *Riksbank*, fue fundado en 1668 y es el banco central más antiguo del mundo. A pesar de su antigüedad, la subgobernadora de la entidad recientemente afirmó que podría transformarse en el primer banco entre las economías avanzadas en emitir su propia moneda digital. La explicación radica en que, según el Financial Times, entre 2009 y 2016 el número de billetes y monedas en circulación en Suecia se redujo un 40% y son cada vez menos los ciudadanos que utilizan el efectivo como medio de pago. De todas formas, esto no supondría una eliminación del dinero físico, sino que ambas monedas se complementarían.

La experiencia de reducción de circulante en India

India es el segundo país más poblado del mundo con más de 1200 millones de habitantes, de los cuales solo 150 millones cuentan con cuentas bancarias, según datos oficiales. El Gobierno del primer ministro indio, Narendra Modi, decidió a fines de 2016¹ declarar fuera de curso legal los billetes de 500 y 1000 rupias (equivalentes a 8 y 16 dólares aproximadamente) como alternativa en la lucha contra el dinero negro, la falsificación y la corrupción. Es la tercera desmonetización que vive el país, tras las de 1946 y 1978.

El Banco de la Reserva de India (RBI) estimó que al momento del anuncio existían en circulación 16,5 mil millones de billetes de 500 rupias y 6,7 mil millones de billetes de 1000 rupias, lo que representaba el 86% del efectivo circulante².

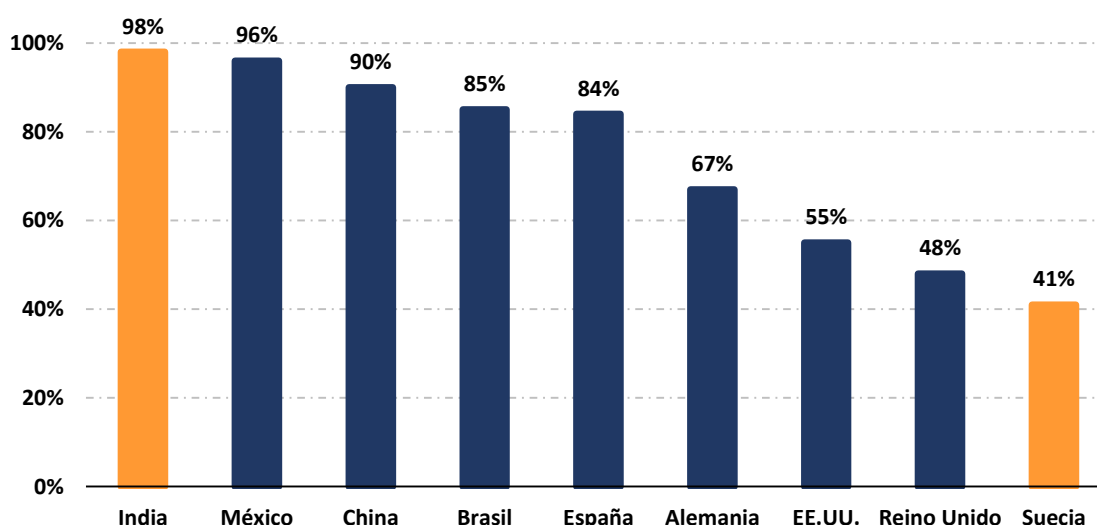
¹ El 8 de noviembre de 2016.

² Según informó el diario El Mundo de España.

Las autoridades dispusieron un plazo reducido en el que el RBI aceptó cambiar los billetes en desuso, imponiendo límites diarios y semanales y la obligación de presentar identificación personal. También se iniciaron investigaciones impositivas para aquellos que depositaron grandes sumas de dinero.

Durante los primeros días de la implementación de esta prohibición, se registró un faltante de efectivo en los cajeros y comercios del país, ya que el billete de 100 rupias (1,5 dólares) se transformó por unos días en el de mayor valor de la economía local. Como medida paliativa a la falta de liquidez, el Gobierno emitió progresivamente nuevos billetes de 500 y 2000 rupias.

Porcentaje estimado de la cantidad de transacciones realizadas usando efectivo



Fuente: UEPE CAC en base a PwC³.

Consideraciones finales

Los límites a las operaciones en efectivo buscan ser una respuesta de los gobiernos para reducir la informalidad de sus economías y, al mismo tiempo, desarticular el crimen organizado (cuyas actividades se nutren de las operaciones en billetes). A su vez, la emisión, mantenimiento y atesoramiento de los billetes y monedas significan un importante costo monetario y de eficiencia para los estados. Es por este motivo que fomentar el uso de tarjetas bancarias y de medios digitales de pago podría significar una considerable reducción de los costos que el efectivo implica para las economías de todo el mundo.

De todas formas, la eliminación del efectivo de las economías debe transitarse en forma gradual, fomentando el ingreso de los ciudadanos al sistema bancario, ya que el dinero en efectivo aún supone el 85% de las transacciones a nivel mundial.

³ <https://www.pwc.es/es/publicaciones/financiero-seguros/assets/medios-pago-en.pdf>